

Una opinión más sobre la defensa militar de Menorca

DON Gustavo Peyra, ex-diputado a Cortes y director de la revista ilustrada *Africa*, ha publicado recientemente un folleto titulado «Cuestiones Militares. La defensa nacional», del que transcribimos los siguientes párrafos que dedica a esta Isla en el capítulo «Baleares y Canarias», siguiendo la costumbre establecida de insertar en la REVISTA cuanto se publique de interés para Menorca. Las ideas del señor Peyra vienen a coincidir con las que aquí hemos expuesto en varias ocasiones.

«Mahón, Cartagena y Bizerta, son los tres vértices que determinan el gran triángulo del Mediterráneo occidental. Bizerta no pertenece a España. No tenemos por lo tanto para que hablar de su importancia. Pero Mahón ocupa una situación privilegiadísima; intercepta las comunicaciones entre Tolón y Bizerta, entre Marsella y Argel. Quien posea Mahón dominará el Mediterráneo occidental, a condición de que lo posea sólidamente, y de que acierte a sacar del hecho de su posesión el debido efecto. Claro está que el problema de Mahón es el problema de Baleares, hermosa joya de la Corona de España que la honra y defiende a guisa de centinela avanzado de su rico litoral levantino.»

»Como importancia militar culmina en el vecino archipiélago balear el puerto de Mahón, espléndida base de operaciones para toda clase de buques. Es esto tan sabido, que no hay que cansar al lector con la repetición de razonamientos que no ignora ninguna persona de mediana cultura. En cambio, no sé yo si se habrán per-

catado todos de la *urgentísima* necesidad de hacer de Mahón una plaza inexpugnable y de los modos de conseguirlo. A ello voy.»

»Nada más fácil que asegurar la inexpugnabilidad del frente marítimo de Mahón. Baterías de costa a la moderna construídas y de material moderno dotadas, y campos de minas bien dispuestos, bastarán siempre para imponer saludable respeto a las escuadras enemigas. En peores condiciones los cañones emplazados en el frente marítimo de la Habana, mantuvieron a distancia a los barcos norteamericanos; con artillería casi contemporánea de Carlos III, se puso a salvo la entrada del canal que conduce al puerto de Santiago de Cuba.»

»Pero Mahón, por lo mismo que es o puede ser con poco esfuerzo inexpugnable por mar, sería irremisiblemente atacado por tierra, esto es, mediante desembarcos en otros puntos de la Isla de la que es capital. El procedimiento no es, por desgracia, nuevo para España. Tuvimos de él dolorosa experiencia en Santiago de Cuba; pero a juzgar por lo que se ve, de poco nos ha servido, vista la situación militar de la defensa de Menorca. Es indudable, pues, que un verdadero proyecto de defensa de Mahón, ha de partir como postulado inexcusable de la defensa total de la Isla. Perdida la mayor parte de ésta, caería Mahón, que no puede ser considerada como una plaza de refugio a los fines que asignara el ilustre Brialmont al campo atrincherado de Amberes.»

»Menorca necesita, pues, tropas de fortaleza para la defensa inmediata de Mahón y algún otro punto, y tropas de campaña que, situadas en el centro de la Isla, acudan prestamente a cualquier punto por donde pudiera iniciarse un desembarco. Las tropas de fortaleza podrían ser: un regimiento de infantería de tres o cuatro batallones, las tropas de artillería de costa necesarias para el servicio de las baterías emplazadas y fuerzas de ingenieros. Las tropas de campaña deberían constituir una brigada compuesta de dos regimientos de infantería a tres batallones como los de la Península; un regimiento mixto de artillería con tres grupos, el primero de tres baterías montadas de 75 mm., el segundo de tres de montaña y el tercero de tres de obuses de 150 mm.; la caballería,

de un grupo de dos escuadrones, siempre en pié de guerra, y los ingenieros de un batallón de cuatro compañías, de las cuales dos serían de fortaleza. Con estas fuerzas móviles, fortificaciones en Monte Toro y una bien organizada vigilancia del litoral, quedaría la Isla al abrigo de un golpe de mano.»

»Mallorca necesita también adecuada defensa y siendo su superficie bastante mayor que la de Menorca no será exagerado pedir, por lo menos, la misma guarnición, pudiendo quedar Ibiza y Cabrera como en la actualidad.»

»Las tropas de Mallorca, por la facilidad de elevar rápidamente sus efectivos al pie de guerra, merced a las reservas del propio país, podrían permanecer, en tiempo de paz, con efectivos relativamente reducidos; no así las de Menorca, que no ofrece recursos propios a este objeto, sin que pueda parecer lícito confiar demasiado en la llegada de reservistas de la Península, por la probable o casi cierta inseguridad de las comunicaciones.»

Gustavo Peyra.



Demostración de agradecimiento

ENTERADA la Diputación provincial de Guipúzcoa del estudio histórico sobre el Almirante Oquendo publicado en la REVISTA por nuestro Director, ha correspondido la Comisión provincial de su seno con el acuerdo, comunicado al señor Hernández, que con satisfacción insertamos:

«En sesión celebrada el día de hoy, la Comisión provincial ha adoptado el siguiente acuerdo:

«Enterada S. S. del estudio histórico sobre la estancia del Ilustre hijo de Guipúzcoa, Antonio Oquendo, en la isla de Menorca los años 1637 y 1638, en el que se siguen paso a paso los traba-